

UNA NUEVA RURALIDAD BRASILEÑA*

PEDRO DE ALCÁNTARA BITTENCOURT CÉSAR**

BEATRIZ BERONEZE STIGLIANO***

Resumen

En el abordaje inicial del perfil del escenario rural en Brasil, el texto destaca el concepto de “espacio rural”, y presenta paradojas entre lo rural y lo urbano en la actualidad. Son destacadas las nuevas tendencias de producción con la pluriactividad, resaltando que este espacio no es más exclusivo para el desarrollo de actividades agrarias tradicionales y pone énfasis sobre el surgimiento y fortalecimiento de actividades de ocio en este espacio.

Incursiona sobre la actividad turística, particularmente en el espacio rural, abordando las modalidades de turismo rural y agroturismo y presentando sus diferenciaciones y similitudes. En los entretelones de los temas abordados, se resalta la importancia de la planificación en la consolidación de la actividad turística.

Palabras-clave: actividad agrícola, pluriactividad, turismo, agroturismo y planificación.

* Este artículo fue publicado en el n° 8 de *Perspectivas Rurales* en su versión original en Portugués.

** Doctorando en Geografía / FFLCH & USP, Master en Turismo / UNIBERO, Especialista en Planificación Turística / SENACSP, Arquitecto UNITAU, Profesor Universitario. E-mail: pedrotur@usp.br

*** Master en Ocio y Medio Ambiente / WICW/ WAU & Holanda, Candidata a Master en Turismo y Ocio / ECA & USP, Bachiller en Turismo ECA/ USP Profesora y Coordinadora Universitaria .e-mail: beatriz@backpacker.com

Introducción

El énfasis de este trabajo se pone en la inserción del turismo en el medio rural como opción para los habitantes rurales, que pueden tener en la actividad turística un medio de incrementar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. Para tal fin, se defiende el estímulo a la oferta de servicios turísticos a una creciente demanda que busca opciones de ocio fuera de las urbes.

El Brasil agrario puede ser dividido en cuatro macro-regiones, según investigación de Kageyama (1999). La primera región comprende los estados del noreste (Maranhão, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahia), incluyendo los estados de Tocantins (región norte) y Mato Grosso (región centro-oeste), que se caracterizan por la baja modernización agraria, incluyendo áreas de agricultura extensiva y atrasada y otras con limitaciones naturales (seca, por ejemplo) y tecnológicas.

La segunda región concentra los estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul, todos localizados en el sur del país. El “vector principal de la modernidad” de estos estados “está dirigido por las formas organizacionales diferentes, reflejadas especialmente en la afiliación de las cooperativas”.

La tercera región engloba los estados de Minas Gerais, Espírito Santo y Río de Janeiro, en la región sudoeste, y el estado de Goiás, situado en la región centro-oeste del país. Esta área puede ser considerada “intermedia” entre la región de máxima modernización y las otras. Presentando características bastante diferenciadas, de producción agrícola y pecuaria, el estado de Minas Gerais se destaca en relación con las otras. Finalmente, la cuarta región, definida por el estado de São Paulo, en el sudeste del país, y los estados de Mato Grosso do Sul y el Distrito Federal, ambos en el centro-oeste. Esta región se destaca por el alto nivel de modernización de la producción agrícola, principalmente en lo que respecta a innovaciones “químicas y mecánicas”.

Esta investigación no incorporó en el análisis los aspectos de los estados del Amazonas, Pará, Roraima, Rondonia y Acre, todos de la región amazónica.

Aspectos rurales

Genéricamente, se caracteriza el perfil de renta de las familias en el espacio rural por una “*desigualdad de rendimiento*”, presentando en las últimas décadas índices elevadísimos, luego de un período prácticamente continuo de crecimiento,

así “*los índices de desigualdad registran aumentos tanto en los años 60 y 70 que fueron, en promedio, periodos de fuerte crecimiento de renta, como en los años 80, caracterizados por la reducción (o estancamiento) en el ritmo del crecimiento económico, y se mantiene en niveles elevados en el nuevo escenario económico que caracteriza los años 90*”. (Correa 2000)

Una investigación, un poco antigua, pero que muestra un escenario aún imperante hoy día (Correa 2000) sobre el estado de la pobreza en la zona rural brasileña, constató que en veinticuatro años, de 1965 a 1988, la proporción de pobres en el medio rural creció de 65% a 73%. Es importante resaltar todavía que en los últimos años, esos índices han mejorado y que la desigualdad es menor, principalmente en el estado de Sao Paulo, pero una situación opuesta se constata en la región nordeste.

El desnivel socioeconómico en los estados del nordeste está ligado a la baja productividad rural y a la delicada situación de reducida producción, mientras que en los estados de la región sudeste y centro-oeste se relaciona directamente con la baja remuneración del trabajador rural asalariado. Tal situación describe el cuadro de la producción agraria brasileña, de naturaleza mercantilista, en las propiedades de São Paulo, Sudeste y Centro-oeste. Las regiones Sur y Nordeste del país, a pesar de contar con relaciones contrarias en muchos otros perfiles, presentan una economía doméstica y familiar.

A pesar de que en la región Sudeste y Centro-oeste la proporción de pobres en el campo ha disminuido en el período 1981 a 1988, en Brasil y en las regiones Nordeste y Sur ella aumentó (Correa 2000). De acuerdo con una encuesta de la Investigación Nacional por Muestra de Hogar (Kageyama 1999), sobre domicilio agrícola y actividades agrarias, después de 1995 la tendencia indica una disminución de 12.7% de los domicilios con mono-actividad, considerándose el país como un todo. a pesar de que, en números reales, hubo un aumento entre los años de 1992 y 1997, de los respectivos sectores. Esta alteración fue de 96.771 a 111.920 y de 315.891 a 275.918, respectivamente. En los estados de São Paulo y Mato Grosso del Sur, en donde hay una mayor pluri-actividad en el espacio rural, el número de domicilios con mono-actividad creció 15.7% entre 1992 y 1997, contrariando la tendencia nacional. En números absolutos, hubo un aumento de domicilios rurales en Brasil centro-meridional, lo que puede apenas caracterizar un “regreso a lo rural” y no un regreso a las actividades agrícolas.

